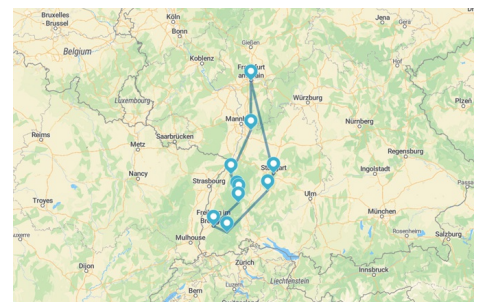




Alemania, 9 Días · A tu aire en coche

Ruta por la Selva Negra y Castillos

Conducir por la Selva Negra es la mejor forma de conocerla. Al volante, cruzarás espesos y oscuros bosques intentando ver la luz en lo alto. La magia envuelve el paisaje y se abre paso en el Lago Titi, el mejor lugar para explorar en barco, hacer senderismo o sencillamente disfrutar de un paseo por la orilla o un agradable picnic. Respira hondo y disfruta de cada punto del recorrido, lleno de valles, árboles y pequeñas localidades medievales llenas de encanto como Alpirsbach y Friburgo. En la Selva Negra, también encontrarás lugares únicos como Freudenstadt, popularmente conocida como “Ciudad de la alegría” y cuya plaza Mayor es la más grande del todo el país. Y cerca de la frontera con Francia, pararemos en la elegante localidad balneario de Baden-Baden, un paraíso del wellness debido al poder curativo de sus aguas termales desde tiempos inmemoriales. Y por supuesto, llegaremos a Stuttgart, la gran puerta de entrada de la Selva Negra y de la Jura de Suabia. La “Ruta por la Selva Negra y Castillos” te permitirá conocer algunos de los castillos más emblemáticos de la zona. Dicen que el de Hohenzollern, residencia durante siglos de la dinastía Hohenzollern, es uno de los más bonitos de Alemania, junto con el de Lichtenstein, ubicado sobre un risco en los Alpes de Suabia. Un idílico castillo que nació bajo la inspiración de las novelas de caballerías, obsesión del conde Wilhelm de Württemberg. En el de Tubinga encontrarás cosas tan curiosas como un almacén en donde criaban a los murciélagos más grandes del mundo y en el de Heidelberg está la tinaja más grande del mundo con capacidad para 220.000 litros de vino. De principios del s.XIX, el castillo de Heidelberg es el mejor testimonio del romanticismo alemán. En él residían los antiguos príncipes electores del Palatinado y era sitio de reunión de gran número de poetas y pensadores de la época del Romanticismo. Un buen vino siempre debe regar un buen plato. Así que lo mejor es acudir a Baiersbronn, uno de ellos epicentros de la alta cocina alemana, porque en esta ciudad hay tres restaurantes que agrupan ocho estrellas Michelin. Un viaje en el que desde luego es imprescindible probar el jamón y la tarta Selva Negra que llevan el nombre de este paraíso alemana, así como todas las delicias de esta región. Eso sí, siempre acompañado de una de las 5.000 variedades de cerveza que existen en Alemania.



Fechas de salida: Salidas desde Julio 2026 hasta Junio 2027

Desde: Ciudad de México, CDMX

Itinerario del viaje

● DÍA 1 · CIUDAD DE ORIGEN - FRANKFURT

Salida del vuelo desde la ciudad de origen hasta Frankfurt. Noche a bordo.

● DÍA 2 · FRANKFURT

Llegada y recogida del coche de alquiler. ¡Prepárate para conocer los secretos mejor guardados en la bella región de Baviera! Puedes comenzar tu andadura en suelo alemán desplazándote hasta tu hotel en la ciudad para familiarizarte con la zona y refrescarte si lo necesitas. Dependiendo de la hora de llegada a Frankfurt, te sugerimos que empieces el paseo por el casco antiguo. Piérdete las veces que quieras porque todos los caminos te llevarán hasta Römberg, la plaza más neurálgica del centro. Aquí se encuentra el Ayuntamiento que, a su vez, es la casa del Romer, el alcalde. A pocos minutos de aquí, convive la Catedral de San Bartolomé con otros edificios laicos. En primer lugar, te sorprenderá por su color, puesto que fue construida con arenisca roja, y por su gigantesca torre de 96 metros que ofrece al valiente que sube las escaleras unas vistas increíbles de gran parte de la ciudad. De hecho, desde aquí se ve el skyline de Frankfurt como en ningún otro sitio. Comprobarás por qué le llaman la ciudad de los rascacielos. Una vez que te hayas deleitado contemplando el horizonte, será hora de bajar y apostar por la cultura. Es otro de los puntos fuertes de esta ciudad porque hay una gran cantidad de museos y muchos de ellos son punteros en Europa. Llama la atención el Museo Judío de Frankfurt aunque el más destacados es el Städel Museum, en donde podrás disfrutar de obras de los autores más importantes de la pintura universal. No faltan ni Picasso, ni Renoir, ni Rembrandt. Si viajas con niños estás de suerte porque ya no te hace falta ninguna excusa para seguir de museos y visitar el Kinder Museum, un espacio diseñado para el entretenimiento de más pequeños de la casa. Si no es suficiente, muy cerca se encuentra el zoo o la posibilidad de ir en coche hasta Hanau. Si eres fan de los hermanos Grimm no hará falta que te digamos que es su ciudad natal. Hanau se encuentra a media hora de Frankfurt y ofrece un plan entrañable para disfrutar en familia: la Ruta de los cuentos. Verás banderolas que identifican los lugares donde los hermanos Grimm se inspiraron para escribir cuentos como "Caperucita Roja" o el "Flautista de Hammelín". Evidentemente, no puedes visitar la ciudad y no comerte una salchicha Frankfurt. Aunque suene muy típico, es casi obligatorio. Si no es tu plato favorito, siempre puedes decantarte hacia unas buenas chuletas de cerdo curadas. Para beber, también dos clásicos: o bien una buena cerveza alemana o bien una Apfelwein, una bebida de poca graduación hecha a base de manzanas. Las compras las podrás hacer por la calle Zeil antes de cenar. Alojamiento en Frankfurt.

● DÍA 3 · FRANKFURT - CASTILLO DE HEIDELBERG - BADEN-BADEN

Nos marchamos de Frankfurt y cogemos la A5 durante una hora hacia el sur. Nuestro primer destino de hoy es Heidelberg, ubicado en el valle del río Neckar. Tiene fama de ser una de las ciudades más bonitas de Alemania y también una de las más románticas. Además, esta ciudad tiene el privilegio de albergar la primera universidad de Alemania, que data de 1386. Como te podrás imaginar, reina el ambiente universitario por todos sus rincones. Pero lo curioso es que muy cerca se encuentra la antigua cárcel de estudiantes, donde enviaban a los estudiantes más díscolos en la antigüedad, y Peterskirche, la iglesia más antigua de la ciudad (siglo XII). Por aquí también se encuentra la calle peatonal más larga del país, la Hauptstrasse, que durante casi dos kilómetros une la parte moderna de la ciudad con la antigua y desemboca en la Karlstor, la hermosa puerta de la ciudad de Heidelberg. Nada mejor que darse un paseo por esta calle para contemplar sus edificios históricos como la Casa del Gigante o el Palacio Morais y sus tiendecitas llenas de encanto. Al final de la calle, llegarás a la plaza del Mercado, en donde está la Iglesia del Espíritu Santo, el Ayuntamiento, una fuente con la estatua de Hércules y la Casa Zum Ritter, construida a finales del siglo XVI y de estilo renacentista. Este es uno de los pocos edificios que quedan en pie después de que se destruyera la ciudad en el siglo XVII. Esta plaza es el mejor lugar para detenerse a comer, ya que tiene muchos bares y restaurantes. Si lo que quieres es captar las mejores fotografías de la ciudad y confirmar si realmente es tan bella como dicen, dirígete a los miradores que hay pasando el puente de Carlos Teodoro, uno de los símbolos de la localidad, y sube por el paseo de los filósofos colina arriba. Desde aquí, verás la ciudad con la silueta de su popular castillo al fondo y el agua del río Neckar a tus pies. Si quieres llegar a las ruinas del Castillo de Heidelberg, las encontrarás justo en frente y para acceder a él tendrás que subir en funicular. Desde los torreones hasta los fosos, el patio, cada uno de sus rincones son imponentes. Y en su interior descubrirás la bodega en donde podrás catar los vinos de la zona y ver la tinaja más grande del mundo, la Grosses Fass con capacidad para 220.000 litros de vino. Después de ver esta maravilla y observar la ciudad a tus pies desde la fortaleza, es momento de coger la A5 en dirección al sur. A una hora de camino, llegarás a la perla de la Selva Negra, la lujosa ciudad de Baden-Baden, ubicada casi en la frontera con Francia.

Se trata de una ciudad balneario conocida por sus mágicas aguas, sus villas modernistas y sus admirados jardines que fueron el lugar preferido de veraneo en la Europa de la belle époque. Sus aguas termales ricas en minerales son famosas y ya fueron aprovechadas en la Antigüedad por los romanos, que supieron ver y aprovechar la riqueza del lugar. De hecho, hoy en día aún puedes visitar las ruinas de los baños romanos, incluidas las de Caracalla que se han convertido en un preciado balneario donde hacer culto al wellness, y hasta 12 fuentes termales distribuidas por la ciudad. Sus aguas termales proceden de estas fuentes y brotan a una temperatura que ronda entre los 45 y los 69°C. Aquí encontrarás dos castillos que visitar. El antiguo es el Castillo Hohenbaden y fue construido en el siglo XII. Después de entrar en sus calabozos y subir por sus escaleras hasta arriba, puedes disfrutar de las preciosas vistas de la ciudad, la Selva Negra y el Valle del Rin. El castillo nuevo, el Neues Schloss, sólo podrás verlo por fuera, ya que actualmente está en manos privadas y no se puede acceder a su interior.

Alojamiento en Baden-Baden.

● DÍA 4 · BADEN-BADEN - BAIERSBRONN - FREUDENSTADT - ALPIRSBACH - FRIBURGO

Despídete de Baden-Baden. Hoy nos adentraremos más en la Selva Negra. Conduciremos durante una hora hacia el sur, hasta llegar a Baiersbronn, una ciudad que destaca por sus deliciosas propuestas gastronómicas. Está considerada uno de los epicentros de la alta cocina alemana, ya que en ella se encuentran tres restaurantes que acaparan ocho estrellas Michelin. Su segundo gran atractivo es su ubicación, en medio de un valle, que convierte a la ciudad en el lugar perfecto para disfrutar del senderismo. Y para los que buscan curiosidades, recomendamos el mercadillo de objetos vintage y de coleccionismo que hay en el centro de la ciudad. A tan sólo unos 10 minutos en coche se localiza Freudenstadt, conocida popularmente como la "Ciudad de la alegría" de la Selva Negra. Sin duda, hay que dejarse caer por la Marktplatz. Es impresionante. Ocupa 5 hectáreas y está cruzada por dos carreteras. Evidentemente, esta es la plaza mayor más grande del país. En la plaza podrás encontrar zonas ajardinadas, edificios históricos, surtidores de agua y fuentes, una iglesia que está construida en ángulo -toda una rareza- y también una gran variedad de terrazas. En el Museo de la ciudad podrás conocer toda su historia y cómo esta localidad ha seguido conservando su belleza a pesar de las continuas reconstrucciones que ha sufrido. Incendios, plagas, bombardeos... La ciudad es un ejemplo del conocido como "milagro alemán". Proseguimos la Ruta adentrándonos en la Colina Kienber, en donde podrás contemplar la auténtica vegetación selvenegrina. Uno de sus senderos más populares es Roseweg, en donde encontrarás un camino que intercala esculturas y rosas. Pero si quieres fotografiar las mejores vistas del lugar, lo mejor es que llegues a la cima de la colina hasta llegar a la Torre de Federico. Volvemos a coger el coche y, en media hora, por la B294 primero y la L405 después, alcanzaremos Alpirsbach. Es famosa por su monasterio benedictino ubicado en el valle de Kinzig. Es uno de los monumentos románicos más antiguos de la Selva Negra, ya que data del siglo XI. Junto a él se encuentra una fábrica de cerveza donde podrás conocer el proceso de elaboración de la bebida nacional. Para acabar, cogeremos el coche durante casi 2 horas y cruzaremos la B33 y la A5 en dirección a Friburgo. Se trata de una pequeña y acogedora ciudad que limita con la Selva Negra. Es conocida su Catedral, su edificio más imponente, y por sus pequeños canales de agua que recorren el encantador casco antiguo de la ciudad. Alojamiento en Friburgo.

● DÍA 5 · FRIBURGO - TITISEE

Tras dedicar un tiempo para visitar Friburgo, una de las ciudades más bellas de Alemania, nos volvemos a poner en Ruta. Durante la jornada de hoy, vamos a visitar uno de los lagos de origen glaciar más importantes y turísticos del sur de Alemania. Se encuentra a unos 40 minutos de camino, a través de la B31. Desde el Titisee (Titisee, en alemán) podrás contemplar un impresionante macizo montañoso cubierto de bosques de abetos. Este popular lago de dos kilómetros de largo y setecientos de ancho ofrece un paisaje que varía en función de la época del año en que lo visites. En invierno, se convierte en hielo e incluso podrás caminar por encima de él. Si lo visitas cuando hace temperaturas más cálidas, lo mejor que puedes hacer es coger un barquito para recorrer sus aguas y disfrutar de estar rodeado de la naturaleza germana más salvaje. No dudes en pasear por su orilla y hacer un pícnic en familia. No te preocupes porque hay muchas tiendas donde comprar souvenirs de la zona y algo para comer. Evidentemente, hoy es el día perfecto para probar el jamón Selva Negra, que se ahúma durante al menos tres meses, y degustar la famosa tarta Selva Negra, hecha con bizcocho de chocolate con varias capas de nata y kirsch. Un dulce que seguro te dejará bien satisfecho y con un buen sabor de boca. Alrededor del lago puedes hacer también diferentes rutas de senderismo y nordic walking. Y en el caso de ir en familia, existe un complejo cubierto que tiene saunas, toboganes y cataratas, así que seguro que los niños estarán bien entretenidos. Disfruta del camino por carretera porque el paisaje entre bosques es digno de immortalizar. Alojamiento en el Lago Titi.

● DÍA 6 · TITISEE - CASTILLO DE HOHENZOLLERN - TUBINGA (TÜBINGEN) - STUTTGART

Seguro que no querrías marchar nunca del Lago Titi, pero aún te quedan muchos lugares inolvidables que visitar. El primero se encuentra a 1 hora y 30 minutos de camino por la A81 primero y la B31 después. Allí encontrarás el Castillo de Hohenzollern, uno de los palacios más bonitos de Alemania, ubicado sobre la colina que le da nombre y en donde residió la dinastía Hohenzollern. Aquí se han erigido diferentes castillos. El primero, del siglo XI, fue abandonado hasta el siglo XIX. En esa época, el rey Federico Guillermo de Prusia mandó reconstruir el palacio, esta vez con un estilo neogótico inglés, y únicamente conservando la capilla de San Miguel original. Esta joya del romanticismo alemán conserva diferentes salas como la Cámara del Tesoro, en donde se guardan las reliquias de la corona prusiana. Cerca de aquí, a 40 minutos por la B27, llegarás a Tubinga (Tübingen), una ciudad universitaria a orillas del río Neckar. Una de sus celebraciones más populares la protagonizan los estudiantes y se lleva a cabo en este río y alrededor de la isla Neckar: es la carrera de barcas. Aprovecha la visita para pasear por su casco histórico y respirar su ambiente medieval, cuidado con mimo. Todo ello antes de llegar a su castillo, encaramado en lo alto de la ciudad y cuyos orígenes datan de principios del siglo XVIII. Éste es el auténtico símbolo de Tubinga (Tübingen). Durante la visita a la fortaleza descubrirás curiosidades como un almacén donde criaban a los murciélagos más grandes del mundo y todo tipo de túneles estrechos y fríos que te llevan de un ala a la otra del palacio. (Nota. Entrada al castillo no incluida). A unos 40 minutos hacia el norte por la B27, alcanzarás la ciudad de Stuttgart. Si quieres ver una de las mejores panorámicas de la ciudad antes de acostarte, lo mejor es llegar a la Torre de Televisión, en donde encontrarás varios observatorios a 150 metros de altura y una cafetería panorámica. De cena, te recomendamos que saborees el plato estrella de la ciudad: el Gaisburger Marsch, un estofado con carne de ternera, patatas y fideos. Y qué mejor que acompañarlo con la cerveza de la región: la Rothaus Tannezäpfle. Alojamiento en Stuttgart.

● DÍA 7 · STUTTGART - CASTILLO DE LICHTENSTEIN - STUTTGART

A la hora de planificar tu visita a Stuttgart, ten en cuenta que hoy pasarás la noche en esta ciudad, así que tendrás parte del día de hoy y mañana para recorrerla sin prisas. Durante la jornada de hoy te recomendamos que visites el magnífico Castillo de Lichtenstein, otro palacio de película localizado en los Alpes de Suabia. Está a 1 hora hacia el sur por la B27. Su espectacularidad radica en su ubicación. Está al borde de un precipicio, como colgado sobre la piedra y mostrando la grandeza de la fuerza de la gravedad para no caer al vacío. Se construyó con un estilo neogótico en el siglo XIX sobre otra antigua fortaleza y, desde entonces, es propiedad de los Duques de Urach. Entenderás al llegar porqué se ha convertido en una visita imprescindible para aquellos que viajan a la Selva Negra. Para acceder a él, tendrás que cruzar un puente de cuento de hadas. Pronto contemplarás su torreón y las diferentes salas que están dispuestas por sus cuatro pisos. Desde su mirador se obtienen unas preciosas vistas del cercano Honau. Si quieres saber más de esta fortaleza, lo mejor es que adquieras la entrada con visita guiada. (Entrada con guía no incluida). Un último consejo antes de abandonar este lugar. Ten en cuenta que cierra durante los meses más fríos. Así que consulta horarios antes de planificar el viaje. Por la tarde, regresaremos a Stuttgart, conocida como la puerta de entrada de la Selva Negra y de la Jura de Suabia. Hoy podemos empezar por conocer la plaza del Palacio, el corazón y alma de la ciudad. Muy cerca hallarás el Palacio Nuevo, el último gran castillo barroco edificado en el país germano. Aunque no es el único que existe en la ciudad. También se encuentra aquí el Castillo Viejo, en cuyo interior podrás conocer la historia de la zona, porque alberga el Museo Nacional de Wurtemberg. Alojamiento en Stuttgart.

● DÍA 8 · STUTTGART - FRANKFURT

Dicen que Stuttgart es la “Ciudad de los ingenieros”, sobre todo de coches, porque aquí se encuentran las fábricas de Mercedes-Benz y de Porsche, cuyos museos son dignos de visitar y harán las delicias de los amantes del automovilismo. En el primer museo tienen guardado el primer vehículo de gasolina de la historia. En el segundo, su joya mejor conservada es el 911 GT1, el coche que ganó en Le Mans en 1998. En Stuttgart hay muchos lugares por los que pasear y disfrutar del ambiente local. La plaza Schillerplatz es la más antigua, pero si prefieres buscar un lugar más tranquilo alejado del ruido, te puedes acercar a los diferentes parques y jardines que hay por Stuttgart. El mayor y más emblemático es el de Schlossgarten. Si te apetece ir de compras nada mejor que las zonas de Königstrasse y Calwerstrasse, en donde encontrarás una gran variedad de tiendas y centros comerciales. Aprovecha tu visita a Stuttgart para probar también alguna de las especialidades suabas como los Maultaschen, una mezcla de carne y espinacas envueltas de pasta y acompañadas por una ensalada de patata. Ya sabes que el mejor acompañamiento es una buena cerveza de la zona. ¿A qué esperas para probarla? Después de comer, puedes plantearte regresar a Frankfurt, localizada a 2 horas y 30 minutos de camino cogiendo las carreteras A8 y A5. Acaba el día dando un agradable paseo ajunto al río mientras contemplas el atardecer. Alojamiento en Frankfurt.

● DÍA 9 · FRANKFURT - CIUDAD DE ORIGEN

Presentación en el aeropuerto con suficiente tiempo de antelación para devolver el coche de alquiler y tomar el vuelo que te llevará de regreso a la ciudad de origen. Llegada. Fin del viaje y de nuestros servicios.

Tu viaje incluye

Tu viaje incluye

- ✓ Vuelo de ida y vuelta.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Frankfurt.
- ✓ Régimen seleccionado en Frankfurt.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Baden Baden.
- ✓ Régimen seleccionado en Baden Baden.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Friburgo de Brisgovia.
- ✓ Régimen seleccionado en Friburgo de Brisgovia.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Titisee.
- ✓ Régimen seleccionado en Titisee.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Stuttgart.
- ✓ Régimen seleccionado en Stuttgart.
- ✓ Renta de auto.

Tu viaje no incluye

- ✗ Tasas de alojamiento en Frankfurt pago directo en establecimiento.
- ✗ Seguro de viaje.
- ✗ Posible pago de peajes.

Destinos visitados

Frankfurt



Heidelberg



Baden Baden



Baiersbronn



Freudenstadt



Alpirsbach



Friburgo de Brisgovia



Titisee



Tubinga



Stuttgart



Notas importantes

- Las habitaciones triples en Europa son generalmente habitaciones con dos camas individuales o una doble, en las que se instala una cama plegable para acoger a la tercera persona, con las consiguientes molestias que ello supone, por ello, desaconsejamos su uso en la medida de lo posible.
- La hora de entrada al hotel el día de llegada depende de cada establecimiento, pero en ningún caso será antes de las 15h, salvo que se indique lo contrario.
- Las excursiones y visitas sugeridas para cada día son orientativas, pudiendo el viajero diseñar el viaje a su medida, de acuerdo a sus gustos y necesidades.
- La tarjeta de crédito está considerada una garantía, por lo que, a veces, su uso es imprescindible para poder registrarse en los hoteles.
- Normalmente los hoteles disponen de cuna para los bebés. De lo contrario, tendrán que compartir cama con un adulto.
- Para la recogida del coche de alquiler se requerirá una tarjeta de crédito (no de débito) a nombre del titular de la reserva, quien además deberá ser el conductor principal del vehículo.
- Consultar documentación necesaria para entrar a los destinos visitados y para el tránsito en los países en los

que se realicen escalas aéreas.